

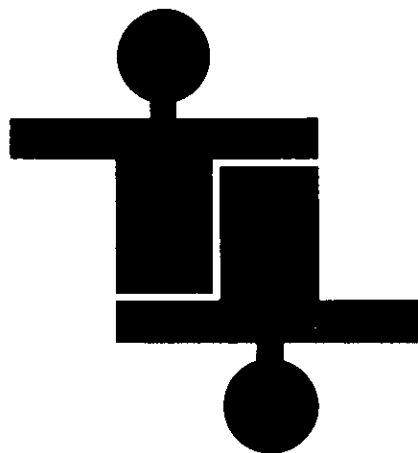
HOMBRE MODERNO Y COMUNICACION INTERPERSONAL

EDUARDO PINZON UMAÑA S.J.

Tanto el obrero como el estudiante, el ejecutivo como el empleado, toda persona está rodeada por otros individuos en quienes influye, quienes a su vez, individual y colectivamente, emiten y reciben múltiples comunicaciones a las cuales es imposible sustraerse. Amor, odio, disgusto, agrado, envidia, desconfianza, son solo algunos de los sentimientos y emociones que golpean necesariamente a toda persona sumergida en esa compleja realidad que es la comunicación humana. Sin embargo, un televidente anónimo está más cerca del alunizaje que de sus compañeros televidentes sentados junto a él. La riqueza actual en los medios de comunicación social contrasta con la pobreza en la comunicación a nivel personal.

INTERACCION Y DISTORSION

La interacción humana, compleja realidad en la dinámica de toda existencia, se expresa con o sin intercambios verbales, condicionada por respuestas a estímulos en un proceso dual o plural de interacción. El contacto de dos o más seres desencadena una interacción a diversos niveles. Una fase de este proceso es la percepción de los demás sobre-sí mismo y su ambiente intra y extra psíquico. La distorsión es producida por una percepción aislada, de experiencia unilateral, sin completa resonancia en la entrada del receptor, pobre en cuanto a su respuesta. La efectividad de la interacción debe traspasar **filtros**, superar **barreras** para evitar distorsiones.



La comunicación humana en la complicada estructura del mundo moderno, es obviamente compleja y debe proporcionar un intercambio enriquecedor. Los individuos pueden también enajenarse unos a otros por aislamiento y hermetismo.

COMUNICACION INTERPERSONAL

El cambio de actitud ante la comunicación interpersonal implica un proceso inicial hacia el desarrollo y enriquecimiento de cada individuo. Una continua realimentación se opera dentro de las personas con las experiencias circundantes que fluyen de su vivir cotidiano en contacto permanente con otros individuos. Aunque parezca extraño, nuestro mundo moderno, bombardeado con todo género de comunicaciones técnicas, incluso vía satélite, ha vuelto casi imposible la comunicación interpersonal. El hombre se halla cada vez más solitario mientras televisores y teléfonos continúan enviando mensajes desde lejanas naves espaciales. En el centro de Africa o en la espesura de la selva amazónica, el

pigmeo con el indígena escuchan los más distantes programas en su diminuto transistor, en un silencio empobrecedor de aislamiento e incomunicación.

RESPUESTAS DIFERENTES, INCOMUNICADAS

El hombre de hoy se percibe a sí mismo cada vez más impotente para responder adecuadamente a la complicada red de experiencias intra y extra personales que lo golpean de manera nunca igual. Y siempre hay una respuesta específicamente diferente en cada individuo con respecto a cada percepción concreta, ya que cada hombre es bajo ciertos aspectos como todos los demás:

Como algunos otros,
Como ningún otro.

Ser consciente de mí mismo y de mis experiencias personales, es el primer paso en el camino que conduce al contacto con el mundo exterior, con los otros y conmigo mismo como objeto de mis propias percepciones psíquicas. Apertura a la experiencia es lo opuesto a defensa, aislamiento, rechazo a la vida en continua mutación.

MATICES EN LA COMUNICACION

Se puede comunicar por medio de dos actitudes: abriendo o cerrando, aceptando o rechazando, con la palabra o con el silencio. Es posible hacerse cada vez más consciente de la realidad que está fuera de sí mismo, o percibir la situación con categorías preconcebidas. La visión general del mundo depende de la apertura o negación de las propias vivencias y la forma como éstas son comunicadas.

La vida es dinámica, no estática. Solo

encontrará gratificante su existencia, quien haya sabido interpretar las complejas y siempre cambiantes experiencias vitales con una adecuada comprensión, integración y comunicación de la propia identidad.

VARIABLES DE LA COMUNICACION

Cada vez que alguien se relaciona verbalmente con otra persona, se puede descomponer la comunicación en seis variables, según el esquema adjunto:

a. Emisor

1. Lo que se quiere decir
2. Las palabras que se pronuncian
3. Lo que de hecho se transmite.

b. Receptor

1. Lo que el receptor cree que el emisor quiso decirle.
2. Lo que el receptor de hecho oye
3. Lo que el receptor cree oír.

Según la teoría tópica psicoanalítica, la segunda variable, "**lo que el receptor de hecho oye**", pertenecería a los niveles preconsciente e inconsciente. La tercera variable, "**lo que el receptor cree oír**", ocuparía el nivel consciente, niveles que en sí no son cuantificables, por tanto nuestro esquema solo pretende ser aproximativo debido a la infinidad de elementos conscientes, preconscientes e inconscientes que no son cuantificables.

Si consideramos, por ejemplo, un grupo de nueve personas en interacción humana pluridimensional, donde cada receptor es a su vez emisor y viceversa, una fórmula de análisis combinatorio nos brinda el resultado teórico de esta intercomunicación.

Cada palabra presenta de por sí diversos contenidos: lexicográfico, tonal, afectivo, ambiental, conclusivo de una situación específica, etc. El sonido emitido no siempre corresponde al sonido recibido y consecuentemente, tampoco a la realidad que se ha pretendido transmitir. Hay además que distinguir dos planos en la comunicación humana: el plano público, como sería el que capta una grabadora y el plano privado, condicionado por instancias preconscientes, conscientes o inconscientes, -"quiere decir"- que distorsionan frecuentemente el mensaje original.

En un grupo de nueve personas que se intercomunican, en el cual hay cuatro variables independientes, con dos polos, **Emisor-Receptor**, existirían, al menos en teoría, 288 posibilidades de hablar y ser escuchado, comprendido, relacionado, aceptado, rechazado, etc. lo que nos confirma en la complejidad de la comunicación humana que no puede reducirse a una escueta fórmula matemática.

COMUNICACION PLURIFACETICA

Muchas veces lo que una persona **QUIERE DECIR**, no es lo que **DE HECHO DICE**, ni lo que transmite a otros y lo que **DE HECHO DICE**, puede ser diferente en el contenido de lo que la otra persona **OYE**; esto a su vez puede ser distinto de lo que el otro **CREE OIR**, que a su vez no es necesariamente lo mismo que lo que la otra persona en realidad **QUIERO DECIRLE**. El problema no es solo semántico o matemático. La dificultad radica en la carencia de una actitud para comunicarse en profundidad, para ponerse en el lugar del otro, para saber escuchar, no tanto para emitir sonidos, con prescindencia del interlocutor.

Me comunico tanto por mi comportamiento como por mi palabra. Mi comportamiento resulta tanto de la captación de mis propias necesidades al relacionarme con los demás, como de lo que percibo de su comunicación. Raras veces soy plenamente consciente de la forma en que mis actitudes impactan o afectan a los otros, si no estoy en actitud de escucha a la información ajena sobre el efecto de mi actuar. Todo gesto es comunicación y la persona no está plenamente a la vista de la inteligencia, pero ni siquiera del corazón.

INCOMUNICACION Y AISLAMIENTO MULTITUDINARIOS.

Convivir no es compartir con los demás únicamente un espacio físico. Un grupo de lindas secretarias e impecables ejecutivos, que han trabajado varios años en una oficina "acogedora", muy fácilmente se sienten más solos que un árabe desamparado en el desierto, rodeado únicamente por un tapete hirviente de arena. El hombre de hoy se queja de falta de comunicación, de comunicación distorsionada y muchas personas que sufren el aislamiento, son en realidad esa "multitud solitaria" que intenta reemplazar la presencia de personas en su interior, por la presencia multiplicada de colecciones de objetos inanimados.

El hombre es un ser social por naturaleza, que necesita no solo de la comunicación con los demás, sino también del encuentro consigo mismo en soledad, o en una intimidad reducida de amigos. Al vivir en permanente contacto con multitudes, el hombre se siente cada vez más solitario, sus aspiraciones crecen, aumenta desmesuradamente su círculo de amistades, preocupaciones inútiles lo atormentan, surgen deseos que jamás podrá satisfacer.

SOLEDAD Y MEGALOPOLIS

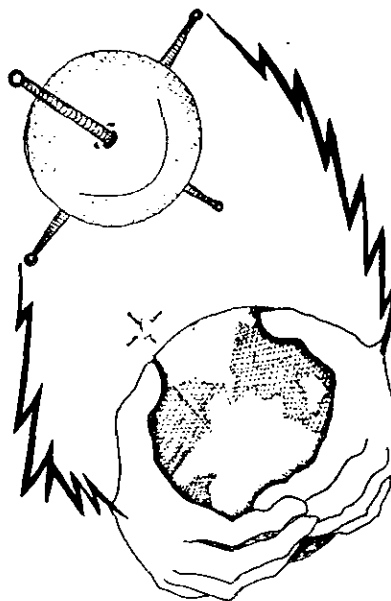
El anhelo de un retorno a la intimidad y a un encuentro personal se hace evidente cuando el centro de las grandes ciudades como Sao Paulo, Tokio, o de cualquier megalópolis norteamericana, hierve como hormiguero humano en las horas laborales y queda desierto al atardecer. El hombre enjaulado como tigre en zoológico, emigra al caer de la tarde hacia la periferia en búsqueda de una intimidad y comunicación humanas que con frecuencia tampoco encuentra. La ciudad moderna, diseñada técnicamente para incrementar la producción, reducir distancias físicas, facilitar la comunicación masiva, ha aumentado las distancias psicológicas aislando al hombre de sus semejantes en **ghettos**, sean éstos rascacielos o tugurios, viviendas multifamiliares o mansiones rodeadas de jardines. El género humano abrumado por la técnica ha quedado empobrecido al cortársele la posibilidad de comunicarse inmediatamente con sus semejantes, como sucedía en el apacible e "inmutable" mundo antiguo.

VIDA AUTENTICA Y COMUNICACION.

Ser plenamente consciente de la realidad existencial de SER-EN-EL-MUNDO-PARA-OTROS, es una experiencia progresiva en la que todo ser humano debe invertir sus más ricos potenciales. La relación dialógica autorrealizante: YO-TU-NOSOTROS, ha de ser objeto de una incesante búsqueda en espirales ascendentes de superación. En toda persona que trabaja consciente y progresivamente por su propia madurez, el encuentro diario con la vida ha de servirle para poner en común con los demás, experiencias personales mutuamente enriquecedoras.

En el árbol de su vida cada vez más robustecido, surgirá necesariamente como fruto maduro, un vivir en mayor armonía consigo y con quienes lo rodean. Al afrontar serenamente las tensiones inevitables con los demás y con nuestra civilización tecnificada y participarlas adecuadamente con sus semejantes, el hombre moderno ha de ir integrando en su vida los más variados sentimientos que un mundo convulsionado necesariamente hace surgir en su interior.

Conducir al hombre a lo que es fundamentalmente común con las demás personas, llevarlo más allá a integrar plenamente su propia identidad, de ser en un mundo de cambios vertiginosos, han de ser causa y efecto de una comunicación humana profunda y auténtica. El hombre actual debe situarse en el mundo tanto de la razón como de los sentimientos, para vivir su vida sin divisiones ni fracturas. Debe ser capaz de impermeabilizarse contra la inundación de los medios alienantes de comunicación social, para ser él mismo y al comunicarse con los demás no ser ya más un solitario entre multitudes.



NOTAS

1. Clyde Kluckhalm and H. Murray (eds) **PERSONALITY IN NATURE, SOCIETY AND CULTURE**. Second edition revised and enlarged. (New York: Alfred A. Knopf, 1965) p. 53. Véase también Clyde Kluckhalm **MIRROR FOR MAN. THE RELATION OF ANTHROPOLOGY TO MODERN LIFE**. (New York: McGraw Hill Book Company, 1949). Capítulo V: Race: a modern Myth pp. 102-154.

2. A quien esté interesado en la fórmula de análisis combinatorios, que hemos de modificar en nuestro caso, para aproximarnos matemáticamente a la complejidad de la comunicación humana, puede interesar esta nota:

El número de parejas diferentes EMISOR-RECEPTOR, es igual a $n(n - 1) f$, donde "n" es el número de personas en un grupo (n-1 ya que la comunicación interior de cada miembro consigo mismo no es tomada en cuenta), "f" son los factores independientes en la interacción de cada pareja. Las Variables dadas por EMISOR-RECEPTOR, son $a - b - 3 - 3 - 6$, pero hemos de tener en cuenta las variables dependientes:

1a) b_2 depende de a_2 porque lo que de hecho se oye depende, al menos en teoría, de lo que de hecho se pronuncia.

2a) B_3 depende de a_3 ya que lo que de hecho se transmite, es igual a lo que el receptor cree oír.

El número de las combinaciones de "n" objetos tomados de dos en dos es:

$$n C_2 = \frac{n!}{2!(n-2)!} = \frac{n(n-1)}{2}$$

Pero esta fórmula no tiene en cuenta la distinción EMISOR-RECEPTOR, indispensable en nuestro caso.

Al número total de variables, seis, hemos de sustraerle las variables dependientes anotadas,

dos, lo que nos da el número total de variables reales, o sea cuatro. Así la fórmula $n(n - 1) f$, para un grupo de nueve personas sería $9(9 - 1) 4 = 288$.

3. David Ressler y otros autores analizan este problema, acuciante en nuestros días en el libro **THE LONELY CROWD** (New Haven, Conn.: Yale University Press, 1950).

4. Alvin Toffler en su inquietante libro **Future Shock** (New York: Random House, 1970) nos pone al frente de realidades como la muerte de la permanencia, los límites de la adaptabilidad humana y el efecto que nuestro mundo cambiante como nunca, causa en los individuos cada vez más desconcertados.

